

El nuevo *Libro rojo*, un diccionario multifacético en línea

Karina R. Tabacinic*

NAVARRO GONZÁLEZ, FERNANDO A. (2014): *Diccionario crítico de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.ª edición). Madrid: Cosnautas. *Cosnautas* ofrece acceso gratuito a este diccionario durante tres días. Suscripción anual al diccionario: 44 EUR.

1. La primera edición

La primera edición del *Libro rojo* vio la luz allá por el año 2000. En ese momento, el *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*, publicado por McGraw-Hill/Interamericana de España, tenía 577 páginas y más de 2000 términos, y era de un tamaño manejable. De color rojo intenso, comenzó a conocerse como «el Colorado», «el Libro rojo» (nombre finalmente adoptado por el portal que hoy lo alberga) o, simplemente, «el Navarro». Esta primera edición fue muy bien recibida principalmente por los traductores y redactores biomédicos, pese a que, según relataba su autor, Fernando Navarro, su primer destinatario no habían sido los traductores sino los médicos. De esta primera edición se publicaron reseñas en revistas de traducción (*Trans* y *Puntoycoma*) pero también en revistas biomédicas, como la *Revista Española de Cardiología*, en las que se hacía hincapié en la utilidad de la obra, dado el tratamiento riguroso de entradas de traducción difícil o engañosa, palabras polisémicas y, desde luego, anglicismos de todo tipo. Decía Encarnación Postigo (2001: 267) en su reseña de *Trans*:

La obra parece concebida fundamentalmente para evitar problemas de traducción. De ahí que cada entrada esté llena de aclaraciones y comentarios donde se deja sentir la autoridad de un traductor experto que ha creado un diccionario a partir de su experiencia personal, mostrando las dificultades que él mismo ya se ha enfrentado (...).

No puedo estar más de acuerdo con esta afirmación. Ya con la primera edición, así como con las dos posteriores, pareciera que tenemos a Fernando sentado a nuestro lado, café de por medio, intentando explicar los problemas que plantean los distintos términos.

2. La segunda edición

Recuerdo que muchos traductores le preguntábamos a su autor si habría una versión en CD-ROM, que era el formato novedoso en la época en que se publicó la primera. Sin embargo, el CD-ROM no llegó con la esperadísima segunda edición, publicada por la misma editorial cinco años después

de la primera, pese a que ya se había convertido en un libro grande y pesado, difícil de manejar sin un espacio de apoyo amplio: 1133 páginas, más de 40 000 entradas totales y 24 000 acepciones y subapartados. En esta nueva edición, su autor ya adoptaba una postura descriptiva respecto de los usos que censuraba en la primera —cuya principal intención era, sin duda, propugnar el buen uso del español científico—, que se dejaba entrever en dos fórmulas: «Para quienes otorguen primacía al criterio de frecuencia de uso, puede ser interesante saber (...)» y «[este término] está en español tan difundido que son muy pocos los revisores que se atreven a corregirlo en un texto para publicación». Esta edición ampliada incorporaba, como se puede inferir y he leído y oído de su autor, muchas entradas valiosas que fue recopilando con los años a partir de diversas consultas que recibía, algunos debates terminológicos mantenidos en listas de correo —en Medtrad y el foro terminológico de Tremédica— y, claro, su propia experiencia. Ya esta edición era de un valor y una utilidad incalculables para los traductores biomédicos, tanto principiantes como más experimentados.

3. La tercera edición

3.1. Novedades «macroscópicas»

La tercera edición, objeto real de esta reseña, llega con cambios de formato, nombre y contenido, y algunos otros quizá más escurridizos. El *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (3.ª edición) ahora está alojado en la plataforma *Cosnautas*¹, de manera que la consulta es en línea, lo que acelera el trabajo y permite recuperar todas las entradas que contienen el término buscado —sobre todo, después de la última actualización, v. más adelante—. Quienes estábamos acostumbrados al diccionario en papel perdimos esa sensación de aventura que evocaba el encuentro con otros términos antes o después de la entrada de interés o bien en la columna o página siguiente, distracción que, desde luego, aportaba conocimiento. Esta pérdida está compensada por la rapidez de consulta, pero hay que reconocer que quizá no lleguemos a algunos términos que jamás se nos hubiera ocurrido buscar; tal es el caso de *navarrism*, cuya incorporación me llegó a través de una bitácora² publicada en *Cosnautas*.

De las novedades que trae esta tercera edición, además del añadido de un número considerable de entradas —48 000 artículos tras la última actualización y más de 47 000 remisiones—, las más importantes son, a mi entender, la búsqueda de términos en español —posibilidad que ya veníamos pidiendo muchos usuarios de las ediciones anteriores—, otras opciones de búsqueda avanzada con operadores *buleanos* y las remisiones internas, a las que se accede con un simple

* Traductora autónoma y docente de Traducción en el I.E.S. «J. R. Fernández» en Lenguas Vivas (Argentina). Dirección para correspondencia: karina@tabacinic.com.ar.

clic; asimismo, destaco la incorporación de un gran número de vocablos hispanoamericanos. Otra de las novedades es la actualización periódica: tras la publicación inicial del diccionario en julio de 2013, la primera (versión 3.02) tuvo lugar en enero de 2014. En estas actualizaciones, Fernando Navarro se propone incorporar las correcciones y enmiendas, adiciones y sugerencias que le van llegando mediante formularios *ad hoc*, que se encuentran en la sección «Ayúdenos a mejorar». La versión 3.02 también incorporó nuevas opciones de búsqueda («Lista de entradas que empiezan por...» y «Lista de entradas que contienen...»), así como, en algunos artículos, un enlace que lleva a todos aquellos que comienzan por ese término. Asimismo, y como se comenta en *Cosnautas*, debido a la ausencia de limitaciones de espacio, esta edición incorpora más de cuarenta tablas comparativas, varias imágenes en colores y dos apéndices: en uno se encuentran las siglas de las pautas de poliquimioterapia antineoplásica —que ya estaban en la segunda edición pero aquí están ampliadas— y en el otro, varios conversores en línea —de temperaturas, de longitudes, de pesos y de unidades de análisis clínicos—.

3.2. Novedades «microscópicas»

Como en las demás ediciones, los artículos del diccionario pueden agruparse, a grandes rasgos, en distintas categorías: términos biomédicos y científicos en general, palabras polisémicas —tanto terminológicas como de la lengua común—, dificultades estilísticas y ortotipográficas, y neologismos —tanto biomédicos como generales—. En lo que sigue, me propongo repasar algunas de las incorporaciones que ha hecho esta tercera edición en cada categoría. Asimismo, hago un breve comentario sobre las variaciones diatópicas —como no podría ser de otra manera, dada mi procedencia— que también se han incorporado en esta nueva edición.

3.2.1. Términos biomédicos y científicos en general

La incorporación de nuevos términos biomédicos que generan dudas y dificultades, al igual que la ampliación de algunos que ya tenían entrada en el diccionario, es, junto con la consulta en línea, uno de los grandes aportes de esta nueva edición. Entre los añadidos considero importante destacar muchos que podemos encontrar en diversos géneros biomédicos y que el mismo autor se encarga de enumerar en el prólogo a esta edición, como *Big Pharma* («multinacionales farmacéuticas»); *chemical pregnancy* («aborto espontáneo preclínico»), en oposición al calco difundido «embarazo químico o bioquímico», dado que «todo embarazo es siempre, por definición, un embarazo químico o bioquímico»; *lost to follow-up* (término sobre el que reconoce la batalla perdida ante «perdidos para el seguimiento», pero igualmente sugiere otras opciones, como «pacientes ilocalizables»); *luer-lock* (tras repasar brevemente el origen del término, propone «jeringuilla de Luer» o «conexión de Luer», según el contexto); *nonvertebral fracture* (en el contexto de la osteoporosis, «fractura extravertebral», «fractura cervicofemoral», «fractura de costilla», «fractura del fémur proximal», etc., según el contexto); *smokeless tobacco* (término muy en boga dadas las restricciones mundiales contra el tabaco fumado; distingue tres formas

de tabaco sin humo y menciona los distintos términos, tanto en inglés como en español); *system organ class* (término del diccionario *MedDRA*, que aconseja traducir como «[categoría de] órgano, aparato o sistema», y remite a la entrada *system*, pese a que la Agencia Española del Medicamento lo haya traducido como «órgano o sistema») y *translational research* (cuya traducción genera grandes dilemas entre el calco, que Navarro considera confuso, y otras opciones que propone tras describir el concepto que designa).

En cuanto a los artículos ampliados, en esta categoría cabe mencionar *blood alcohol* (entrada muy ampliada, que consigna como opciones «alcoholemia» e «índice de alcoholemia», además de incorporar algunas notas sobre las unidades en que se mide en EE. UU. y en Europa); *breath alcohol test* (término al que también remite el anterior y que, a diferencia de este, utiliza un método de análisis diferente, no consignado en la segunda edición; destaca el diccionario la confusión que genera que en inglés se abrevien ambos con la sigla *BAT* y que se los suele denominar de la misma forma en español, aunque no se refieran al mismo procedimiento analítico); *district nurse* (cargo británico que, como todos los cargos sanitarios, genera grandes problemas de traducción porque dependen del sistema de cada país); *smart drugs* (en sus tres acepciones: «noótrofos», «psicoestimulantes» y «antineoplásicos ultraespecíficos», este último único incluido en la edición anterior) y *survival* (entrada muy ampliada que detalla diferencias diatópicas y posibilidades de traducción según cuatro usos relacionados pero diferenciados).

3.2.2. Palabras polisémicas (especializadas y generales)

Una de las contribuciones más interesantes de las tres ediciones de este diccionario se encuentra en esta categoría. Más allá de que se supone que, dado el nombre de la obra, las entradas deberían limitarse a términos especializados, también encontramos un sinfín de palabras polisémicas de la lengua general que pueden sacar de apuros en muchas ocasiones³. En esta tercera edición, se incorporan algunos términos que generan problemas de traducción muy recurrentes, como *lap* (en cuatro acepciones, tres más bien generales [«regazo», «vuelta» y «lametón o lengüetazo»] y una terminológica [apócope jergal de *laparoscopy*]); *pouch* (tanto los términos anatómicos como los quirúrgicos); *to need* (en la que distingue dos acepciones que suelen generar confusión: «necesitar» por un lado, y «deber, obligación o conveniencia» por otro); *spot* (término del cual aporta ocho significados distintos con sus correspondientes opciones de traducción) y *wear* (término al que atribuye tres significados y algunos más derivados y propone opciones de traducción para cada uno).

Asimismo, se han ampliado las entradas dedicadas a *charge* (que ahora incluye varias acepciones, como sustantivo y como verbo); *capture* (muy ampliada, puesto que incorporó los conceptos de «recogida de datos» y «pantallazo», entre otros); *finally* (conector mal traducido con mucha frecuencia para el que aporta varias posibilidades); *local* (sustantivo y adjetivo deíctico que genera diversas dudas y problemas descritos en profundidad) y *to qualify* (entrada muy ampliada

que incluye más de diez acepciones con su respectiva explicación y varias opciones de traducción, además de remitir a las entradas *qualifications* y *qualifying*).

3.2.3. Dificultades estilísticas y ortotipográficas

Los artículos dedicados a cuestiones estilísticas y ortotipográficas, quizá no previsibles en un diccionario de medicina, constituyen otro de los aportes sorprendentes. Ya en las ediciones anteriores encontrábamos varios comentarios sobre el correcto uso de las mayúsculas y minúsculas, la forma correcta de consignar las unidades de medida y algunas cuestiones de estilo (por ejemplo, *January, including, pound, euro, hertz*). En esta nueva edición, encontramos ampliadas las entradas de °C y mg%, que permiten resolver, si no todas, muchas de las dudas sobre la correcta escritura de estos elementos. En el primer caso, el diccionario describe las normas del sistema internacional de unidades referidas a los símbolos —pese a que, como informa esta entrada, el grado Celsius no es la unidad internacional, sino el kelvin o kelvinio— y cuestiones ortotipográficas relacionadas, como la distinción entre el símbolo de grado y la voladita del ordinal masculino. En el segundo, señala que «las nuevas recomendaciones internacionales solamente se han impuesto en muy pocos países del mundo», de manera que el traductor se encuentra en una encrucijada cuando debe reexpresar en español valores que en el original están expresados con esta unidad. No obstante, remite al conversor de unidades de análisis clínicos, al que, nuevamente, se accede con un solo clic.

3.2.4. Neologismos (biomédicos, científicos y generales)

La traducción de neologismos, sean estos médicos, científicos o generales, siempre constituye un problema para el traductor. En este sentido, quizá la periodicidad de actualización nos permita tener al alcance soluciones u orientaciones para resolver algunos de los neologismos especializados y, también, más generales que surgen todos los días. En esta edición, encontramos términos neológicos como *sexting* (formado por contracción de *sex* y *texting*); *bareback sex* (proveniente de *bareback riding*, por un mecanismo neológico de sentido); *droptainer* (formado por contracción de *dropper* y *container*, o sea, «envase cuentagotas»); *first-hour quintet* (término coloquial que denomina las cinco situaciones críticas que exigen traslado urgente al hospital); *gamification* (entrada en la que advierte respecto del préstamo naturalizado pese a que en español hubieran sido preferibles otras opciones más intuitivas); *lab-on-a-chip* (término sobre el que comenta la escasa practicidad de «laboratorio en un chip», que es la traducción más difundida); *locavore* (interesante término relacionado con la alimentación, sobre el que también propone la traducción alternativa «localívoro», que se condice con otros de la familia); *Red Crystal* (nueva denominación carente de connotaciones religiosas propuesta por el Comité de la Cruz Roja); *webinar* (neologismo formado por contracción de *web-based seminar*, para el cual propone opciones distintas a partir del prefijo «ciber-») y *yellow flag* («factor de riesgo» en su sentido figurado).

3.2.5. Variaciones diatópicas

Una de las críticas que tuvo la primera edición del diccionario, al menos en el continente americano, era su inclusión de terminología exclusivamente peninsular y la ausencia de variación diatópica. En el prólogo a la tercera edición, Navarro mismo describe la evolución del diccionario en este aspecto: la primera edición solo consignaba opciones del español peninsular; la segunda ya había incorporado algunas del español de América, en general, discriminadas por país⁴; la tercera incorpora más opciones del español de América, que son más evidentes en los términos menos especializados, aunque también se encuentran en algunos términos científicos. Entre los primeros destaco algunos como *brassiere, contact lens, cream, earrings, elevator, grocery* y *panties*, así como los nombres de los alimentos; entre los segundos, *breast pump, capitation, constipation, dental technician, epidural anesthesia, Guinea pig, hot flush, insulin pen, intensive care unit, jersey, marijuana, notifiable disease, oxygen tank, pertussis, Petri dish, prescription* y *tongue depressor*.

4. Conclusiones

La tercera edición del diccionario de Fernando Navarro, además de haber adoptado un formato más moderno y resultar de fácil acceso desde cualquier sitio, ha incorporado más cuestiones culturales e históricas, nuevas acepciones de algunos términos polisémicos, que desambigua proponiendo ejemplos contextualizados y varias opciones de traducción, así como un mayor volumen de términos hispanoamericanos. Esta edición también mantiene la principal característica de las dos anteriores: la defensa del español como lengua científica, postura que se deja entrever en sus apreciaciones fundamentadas sobre la redacción correcta, las preferencias léxicas y las cuestiones ortotipográficas. Un diccionario que resuelve las dudas menos pensadas, hace las veces de tesoro y de diccionario combinatorio especializado; un diccionario imprescindible para los médicos, los redactores y los traductores biomédicos, tanto del inglés al español como del español al inglés. Un diccionario, ahora en línea, que invita a navegar para perderse en la mar de atinadas recomendaciones y sugerencias; un diccionario que vela por el correcto uso del español pero también reconoce las batallas perdidas. Un diccionario único.

Notas

1. *Cosnautas* ofrece acceso gratuito a todos sus recursos, el *Libro rojo* incluido, durante tres días. La suscripción anual al *Libro rojo* tiene un costo de 44 EUR, pero también se ofrecen otras opciones. Más información en <<http://www.cosnautas.com/registro.html>> [consulta: 20.V.2014].
2. Me refiero a la bitácora de Rubén Sáez: «Cinco entradas curiosas del *Libro rojo*, o del humor en la lexicografía médica», publicada el 27 de febrero de 2014. <http://www.cosnautas.com/blog/57-cinco_entradas_curiosas_del_libro_rojo.html> [consulta: 20.V.2014].
3. Ya he comentado este tema en un artículo breve publicado en la bitácora de *Cosnautas* el 18 de febrero de 2014: «Cinco ¿términos?: cómo no caer en las trampas más comunes». <<http://www.cosnau->

- tas.com/blog/55-cinco_terminos_como_no_caer_en_las_trampas_mas_comunes.html> [consulta: 20.V.2014].
4. En contraposición con la tendencia general, sobre todo de algunas grandes empresas de traducción, de considerar que solo hay tres variedades de español: la peninsular, la estadounidense y la «latinoamericana».

Bibliografía

- Alegría Ezquerro, E. (2002): «Crítica de libros: *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*», *Revista Española de Cardiología*, 55(5): 557-558. <<http://www.revespcardiol.org/es/diccionario-critico-dudas-ingles-espanol-medicina/articulo/13031165/>> [consulta: 2.IV.2014].
- De la Riva Fort, J.: «Reseña del *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina (2.ª edición)*», en el blog *La traducción in vitro*. <<http://blog.invivoproyectos.com/2011/02/diccionario-critico-de-dudas-ingles-espanol-de-medicina/>> [consulta: 2.IV.2014].
- González de Dios, J.: «Documentos: *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina (2.ª edición)*», en la web de la Asociación Latinoamericana de Pediatría. <http://www.alape.org/documentos_navarro.php> [consulta: 30.III.2014].
- Navarro, F. A. (2014): *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico (3.ª edición)*. Versión 3.02. En línea: <<http://www.cosnautas.com/>> [consulta: 5.IV.2014].
- Porres, B. y Luis González (2000): «Reseña del *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*», *Puntoycoma*, 62: 10-11. <<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/62/pyc62.pdf>> [consulta: 30.III.2014].
- Postigo Pinazo, E. (2001): «Reseña del *Diccionario crítico de dudas inglés-español de Medicina*», *TRANS*, 5: 265-267. <http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_5/t5_249-280_Resenas.pdf> [consulta: 30.III.2014].
- Turrión, M. A. (2014): «Reseña: *Cosnautas*», *Puntoycoma*, 136: 21-25. <<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/136/pyc136.pdf>> [consulta: 30.III.2014].

